

Cansancio

Jordi Nadal



Tal vez conozcan la expresión “el trabajo lo hacen los cansados”. Un consejo que he oído a grandes profesionales en el entorno laboral es el siguiente: si hay alguien a quien encomendarle un trabajo, es mejor que sea al cansado, porque los que van ligeros de carga, los que no están algo fatigados, son habitualmente personas que no son muy eficientes ni trabajadoras. Esquivan bien las responsabilidades. Para quien esto escribe, la expresión catalana “fer em fa” (hacer me hace) es mucho más que un mantra, es una ley de máxima exigencia que me permite intentar y esforzarme por llegar a ser quien quiero ser. Hacer cosas me confiere aplomo, me divierte y me hace sentir bien, porque es mi decisión personal de cómo responder a la realidad. En la vida, considero infinitamente más importante el verbo *responder* que *planificar*, porque los planes se tuercen. Y hay que hacer planes, sin duda, pero hay que estar dispuesto a cambiarlos. Cambiar planes, al adaptarse, es lo que se llama responder a

No es cómoda la insatisfacción, pero puede ser un motor positivo

un reto, que siempre es constante. El éxito, cuando llega, acostumbra a llegar a los que son trabajadores. Me aburren los que se escaquean y confieso que, aunque me gusta intentar entenderlo todo, los perezosos me resultan menos admirables.

Seguramente habrán observado que hay personas muy laxas, quienes dejarían hacer y pasar casi todo, porque las tareas exigentes les agobian. Seres que pueden resultar muy simpáticos, y para quienes no es preciso ser tan estrictos. Pero, atención, cuando uno de sus seres queridos (o ellos mismos) enferma, quieren para sí mismos un médico que se haya dejado las pestañas estudiando toda su vida. Son las contradicciones del buenismo.

¿Por qué nos pasa esto? Porque tenemos la capacidad de aplicar dos raseros con gran habilidad. Es humano. Y a ello pertenece la incoherencia, el ser pillo. Como cuando san Agustín le decía a Dios: “Hazme casto, pero no ahora”. Un finísimo oportunismo que nos hace sonreír. Pero que hace trampas. Por eso me gusta la gente que resuelve problemas. Actuar, intervenir, es una forma de declararse insatisfecho y de buscar la excelencia. No es cómoda la insatisfacción, pero puede ser un motor positivo. El esfuerzo como algo que contiene la promesa de una recompensa. La sal de la vida. El cansancio puede ser hermoso.●